

Martes – 23ª semana T.O. – 2018

Mártires carmelitas (1792 – durante la Revolución Francesa)

1 Corintios 6, 1-11 / Salmo 149 / Lucas 6, 12-19

Oración inicial

Señor, Tú que te has dignado redimirnos y has querido hacernos hijos tuyos, míranos siempre con amor de padre y haz que cuantos creemos en Cristo, tu Hijo, alcancemos la libertad verdadera y la herencia eterna. Por nuestro Señor.

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas (6,12-19)

Los Doce

(Mt 10,1-4; Mc 3,13-19)

¹² Por aquel tiempo subió a una montaña a orar y se pasó la noche orando a Dios.

¹³ Cuando se hizo de día, llamó a los discípulos, eligió entre ellos a doce y los llamó apóstoles:

¹⁴ Simón, a quien llamó Pedro; Andrés, su hermano; Santiago y Juan; Felipe y Bartolomé;

¹⁵ Mateo y Tomás; Santiago hijo de Alfeo y Simón el rebelde;

¹⁶ Judas hijo de Santiago y Judas Iscariote, el traidor.

Una gran multitud se le acerca

(Mc 3,7-12)

¹⁷ Bajó con ellos y se detuvo en un llano. Había un gran número de discípulos y un gran gentío del pueblo, venidos de toda Judea, de Jerusalén, de la costa de Tiro y Sidón,

¹⁸ para escucharlo y sanarse de sus enfermedades. Los atormentados por espíritus inmundos quedaban sanos,

¹⁹ y toda la gente intentaba tocarlo, porque salía de él una fuerza que sanaba a todos.

CLAVES para la LECTURA

- Los adversarios de Jesús maquinan contra él, y él prepara su respuesta, pensando y proveyendo a los continuadores de su obra apenas iniciada. Hemos de señalar, en primer lugar, la oración antes de la elección. A continuación, la libertad y la discrecionalidad de la elección. Está también el nombre de "**apóstoles**", es decir, "**enviados**": primero lo escoge, para enviarlos después. Los llama a él para introducirlos en la masa: la vocación está dirigida a la misión. Unos son elegidos para todos. La separación de unos está destinada a la apertura a las multitudes.

- Por último, después de estos preparativos, empieza Lucas aquí el "*discurso de la llanura*", el mismo que Mateo presenta como "*discurso de la montaña*". El gentío acude para escucharle y, también, para que los cure de sus enfermedades y los libere de "**espíritus inmundos**". La humanidad que sufre es la que se muestra más interesada en la acción del profeta de Nazaret. Jesús no es sólo un maestro, sino alguien que cura, un médico. Médico de todo el hombre, de su cuerpo atormentado y de su espíritu angustiado.

CLAVES para la VIDA

- Lo primero que destaca el relato evangélico es la actitud ORANTE de Jesús: "**... Pasó la noche orando a Dios**" (v.12). Ante esta opción de escoger a los colaboradores de la obra del Reino, apenas iniciada, Jesús acude al encuentro con el Padre para poder acercarse a su querer y a sus deseos. Así escoge a "doce", para ser "enviados": palabras cargadas de simbolismo y con profundas raíces en el Antiguo Testamento. Y es que así Jesús manifiesta que el nuevo Israel, la Iglesia, viene a sustituir y cumplir lo que se había empezado en el antiguo Israel.

- La lista de los doce aparece varias veces en los evangelios con ligeras diferencias de orden. Los doce no son grandes personalidades; incluso le van a defraudar en más de una ocasión; pero éste es el estilo de Dios, y que Jesús asume. A partir de este momento, estos doce van a acompañar muy de cerca a Jesús y van a colaborar con él en el anuncio evangelizador del Reino, realizando signos de curación y liberando del mal. Pero también es verdad que tendrán que madurar mucho para llegar a ser esos colaboradores que Jesús necesita para llevar adelante el plan de salvación.

- Rasgos significativos los que se me ofrecen en este pasaje evangélico y que hoy se repiten para mí: Jesús necesita del encuentro con el Padre; él es quien llama e invita; él es quien forma a sus colaboradores, les hace capaces... y los envía, compartiendo la MISIÓN con él mismo. Elementos que no puedo descuidar ni olvidar, sino cuidarlos y asumirlos. Es mi condición de "DISCÍPULO" lo que está en juego y no puedo renunciar a esa condición. ¡Eterno discípulo, pero corresponsable con Él en la tarea del Reino, que es el proyecto del Padre!

ORACIÓN para ESTE DÍA

"Señor Jesús, Tú mismo escogiste a los que iban a compartir contigo, y de forma directa, en la causa del Reino. Señor, icuenta también conmigo! Estoy dispuesto. Pero... ¡ayúdame!"

1. Antes de la elección de los Apóstoles, Jesús se retira solo a la montaña. Para pasar la noche entera en oración. Era su costumbre, sobre todo cuando estaba ante acontecimientos de consecuencias importantes. Lo que era un ejemplo para los cristianos (Lc 11,5-13; 18,1-14; etc.) y para las comunidades de creyentes (Hch 1,14; 4, 24-31...) (F. Bovon). Es importante la acción, la gestión, la organización. Pero, más importante que todo eso, es la oración. Que es la concentración total en lo que más importa: ser cada cual "uno mismo", no lo que la sociedad, el dinero, la política o los demás quieren que yo sea.
2. La idea del evangelio de Lucas, al relatar el hecho de la designación de los "Doce" y sus nombres, expresa el convencimiento de la Iglesia naciente, una convicción capital: no puede haber comunidades sin dirigentes, pero estos no se sitúan frente a la comunidad o sobre la comunidad, sino que están en ella, viven con la gente y como vive la gente. No son hombres de estudios, títulos o nombres distinguidos. Ni Jesús pensó en que todos tenían que ser de la misma ideología o tener la misma formación. Lo determinante es que eran "seguidores" de Jesús, que vivieron con Jesús y como vivió Jesús. En esto, sobre todo en esto último, están las raíces y la clave del apostolado.
3. Ser apóstol no es básica ni esencialmente, un poder, una autoridad. Y menos aún es una dignidad. Ser apóstol es, antes que nada, ser una persona que reproduce y hace presente hoy lo que fue la vida de Jesús. Por esto, el relato termina haciendo referencia, una vez más, a las curaciones que hacía Jesús, a su interés por los que sufren, a su empeño por remediar las desgracias de los desgraciados. Si los obispos de ahora son verdaderamente sucesores de los Apóstoles, se tendrían que distinguir por su fiel "seguimiento de Jesús", en todo, con todos y siempre.

José María **Castillo** - *La religión de Jesús Ciclo B – Comentario al Evangelio diario – 2017-2018*

Queridos amigos y amigas:

En el Evangelio de hoy Jesús elige a "su selección". No quiere estar solo ni quiere actuar solo. Porque Dios es comunidad de personas. Y Jesús viene a "reunir a los hijos de Dios dispersos". Por eso, al comienzo de su vida pública, elige un pequeño grupo como signo de la gran familia de los hijos de Dios que él viene a reunir.

Para esta elección tan importante, Jesús se prepara bien. Como hace en los grandes momentos de su vida: "subió a la montaña a orar, y pasó la noche orando a Dios". Una buena manera de preparar una gran decisión.

Ya de día, realiza su elección: ahí están los doce. De algunos conocemos más; de otros menos. No son perfectos. Quizá no son tampoco los mejores. Incluso alguno es mal considerado, por su oficio de recaudador de impuestos. Jesús les llama gratuitamente, más allá de sus méritos. Representan a toda la humanidad, con sus luces y sombras. Jesús quiere hacer camino con ellos, para que ese grupo continúe su misión hacia una nueva humanidad, reconciliada en el amor.

Y después de elegirles, les da la primera lección práctica: rodeado de muchos, se detiene y se dedica a pronunciar palabras de vida y realizar gestos de amor. Todo un programa de vida, que dejará como legado a sus discípulos.

En el bautismo hemos sido "elegidos" por Jesús. Él también pronuncia nuestro nombre para que estemos con él, prolonguemos sus palabras de vida y actualicemos sus gestos de amor. ¿Cómo le responderás?

Vuestro hermano en la fe:

Luis Manuel **Suárez** CMF

Rezar a Dios, amar al hombre – Unidad de vida y misión

Unidad

Cuántas veces repetimos: hay que unir, hay que integrar todas las dimensiones del hombre: lo humano y lo divino, lo espiritual y material. En cristiano, repetimos: hay que unir e integrar la acción y contemplación, a Marta y a María. Ser contemplativos en la acción. Tan veterana es esta cuestión que se refleja en viejas frases lapidarias en latín: "*Contemplata aliis tradere*" (Comunicar a los demás lo que hemos contemplado), "*Ora et labora*" (reza y trabaja). Un biógrafo llama a Claret "*Un místico de la acción*". Hasta el refranero español se apunta: "*A Dios rogando y con el mazo dando*". Y no digamos los psicólogos que nos invitan, a todas las horas, a buscar la unidad de la persona.

Mirar a Jesús

Tres tiempos señala el Evangelio de hoy, en la jornada de Jesús. Orar al Padre, estar con la comunidad de sus apóstoles y curar las enfermedades del pueblo.

Gráficamente, apunta el evangelista que Jesús "*bajó del monte y se paró en el llano*". Siempre lo mismo: Jesús, unido a Dios por la oración y unido a los hombres por la predicación y sanación.

Dos circunstancias aparecen en la escena. Jesús bajó con sus discípulos, siempre en comunidad, y se encontró con gente de la costa de Tiro y Sidón; es decir, su misión está abierta a todos, es universal.

Nuestra vida: el monte y el valle

La oración ha de estar en el fondo de todo el vivir cristiano. Si estamos enamorados, nos comunicamos; si tenemos fe, rezamos. Por lo menos que esté clara la necesidad, aunque luego dejemos mucho que desear. Es cierto que, a veces, parecería que confiamos más en nuestras fuerzas y medios que en el poder de Dios. Nos encantan los medios grandiosos, medir por grandes muchedumbres, arrimarnos a los poderosos. Pobres de nosotros: **¡sólo Dios!**

Como Jesús con el Padre, nosotros con Jesús. Somos su comunidad, somos los suyos, aquellos a quienes llama amigos. Nos "escoge, nos llama y nos nombra apóstoles". El Evangelio se continúa en nosotros; junto a Pedro, Andrés y Santiago, están todos los nombres que contienen los libros del Bautismo: Sergio, Cristina, Álvaro y Natalia. ¡Qué gratificante realidad se nos escapa, con frecuencia! (Ojo, que también hay traidores en el grupo).

Los creyentes, como el Maestro, tenemos que bajar del monte al valle, para ayudar al que sufre. En este punto, tenemos el riesgo de quedarnos en palabras bonitas y rutinarias. Hay que bajar a la arena: ¿A quién tengo yo que servir, escuchar, perdonar, mirar con benevolencia? ¿Cómo puedo yo evitar el ser duro de corazón, el ser fácil a juzgar negativamente, el herir con mi palabra, el cerrar mi corazón?

Conrado **Bueno**, cmf

-
- Jesús pasó la noche entera en oración para saber qué escoger, y escogió a estos doce. ¿Cuál es la lección que sacas de aquí?
 - ¿Recuerdas los nombres de las personas que están en el origen de la comunidad a la que perteneces? ¿Qué es lo que más recuerdas de ellas: el contenido que te enseñaron o el testimonio que te dieron?
-

"Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades"

(Lc 6,18)

**¿De qué sirve una religión que entretiene,
pero que no da respuestas a las preguntas hondas ni cura las dolencias del corazón?**

El encuentro con Jesús siempre es novedoso, siempre cura.

Haz tú también hoy el camino de la gente.

Vete a Jesús.

Dile que te cure.

Lo que tocas, Jesús, lo llenas de vida.

Cuando me acerco a Ti, Jesús,

me llenas de vida y de alegría.

Gracias, Jesús.

Llamó a los que quiso... para que estuvieran con Él y enviarlos en MISIÓN

Se sentían felices y asustados de haberle conocido
No entendían nada, pero estaban seguros de que sus vidas
ya no tendrían otro sentido que seguirle

Martin Descalzo

